



# SERMON

EN LA FESTIVI-  
dad del glorioso san Cle-  
mente Pontifice, y  
Martyr.

EN LA SANTA IGLESIA DE  
Sevilla, a veinte y tres de Noviembre, de 1597.  
dia aniversario, en que se recobrò de los Moros  
aquesta famosa ciudad, presentes sus dos Ca-  
bidos, Ecclesiastico, y Secular.

PREDICADO POR EL  
P. Fr. Francisco de la Plata, Lector jubi-  
lado en santa Theologia, y de Prima,  
del insigne Convento de S. Fran-  
cisco de la misma ciudad.

CON LICENCIA EN SEVILLA,

Por Alonso Rodriguez Gamarra, Año. 1609.



# A P O V A C I O N .

**P**OR comission del señor don Diego Fernandez de Cordova, Dean, y Canonigo en esta santa Iglesia de Sevilla, y Provisor en todo su Arçobispado sede vacante, è visto este sermõ, y no ay en el cosa que no sea muy conforme a la verdad de nuestra santa Fè Catolica, y costumbres Christianas, antes està muy lleno de erudicion, y dotrina muy provechosa. Y assi se deve dar licencia para que se imprima. En Sevilla 14. de Março.

Doctor Frãncisco Bálza.

# L I C E N C I A .

**D**ON Diego de Cordova, Dean, y Canonigo de la santa Iglesia de Sevilla, Vicario general, sede vacante, doy licencia para que se pueda imprimireste sermon. Enq. de Março de 1609.

Don Diego Fernandez  
de Cordova.

# THEMA.

VIGILATE, QVIA NESCITIS QVA HORA  
Dominus vestrer venturus sit. Matth. 24.

**E**STA CELEBERRIMA FESTIVIDAD (Señor ilustrísimo) no pide tanto eloquentes palabras, con que exageradamente se sinifique; quanto discreta, y Christiana advertencia, con que devidamente se considere; es la fiesta que haze la gran Sevilla a su regeneracion. Aquesta Princesa ciudades gran Reyna de Provincias, dóde qualquiera que entra a morar, comiêça a tener nuevos brios; y el que en su tierra se contentava con andar vestido llana y grosseramente, en este Parayso no estima terciopelados ni sedas; donde el lolose y Mandinga de labio torcido; se precia de honrado; donde qualquiera plebeyo, es y se trata con o cavallero de otro pueblo; el cavallero es Principe; el regidor merece corona, como se representan con ella los Veinte y quatro Senadores del cielo, y el Principe que la gobierna, es semejante a un Emperador, o Rey de Reyes; donde el Clerigo simple tiene tãta autoridad, como un Canonigo de otras Iglesias Catredales; los Canonigos parecen Obispos; el Prelado es y representa un gran Monarca. Consagra pues esta ciudad el dia de oy, hórando, no a Hercules domador de monstruos, si a caso fue el que la edificò, que por lo menos agradandole el sitio, puso por primeras piedras seis hermosísimas columnas, cò su estatua y nombre, señalando lugar para tan grãde edificio; lo qual fue cerca de los años del mundo, dos mil y docientos, casi tres mil años antes que Christo naciesse; tampoco honra a su hijo Hispalo, que fue sin duda quien la puso en honra de pueblo, dandole su proprio nombre *Hispalix* en Latin, ni festeja el primero de los Emperadores Cesar, que fue quien la reedificò, añadiendo al edificio la fortaleza de sus antiguos muros. Celebra pues su segundo nacimiento, que fue, quando por la Gracia del clemētísimo Dips, y por la industria del santo Rey



don Fernando III. fue libertada del Sarraceno impío, en el día del valerosísimo Martyr san Clemente, año del Señor, de mil y docientos y quarenta y ocho, que à el día de oy trecientos y cincuenta años, vno menos; y como día de su renovació, y expiacion, día de su libertad y honor, le celebra con tanta autoridad y frequêcia de pueblo, y Clerecia, como ya leemos aver se celebrado el día, que despues de la cautividad, los hijos de

3. Esdras. 7. Israel començaron a sacrificar en su templo. Quiliera yo para tener parte en esta fiesta (pues tanta me an dado sin merecerla) que uiera Dios inclinado en mi su misericordia, como lo hi-

1. Esdras. 7. zo dándole gracia de bien hablar, al sapientísimo Esdras, segú el lo dixo, dándole gracias: *In me inclinavit misericordiam suam coram rege, & consiliatoribus eius, & universis principibus regis potentibus.* Donde leyò Batablo: *Qui me gratiofum redidit Regi.* Hi-

Batab.

zome Dios gracioso, inclinando en mi su misericordia, para q̄ hablasse bien y discretamente delante del Rey; de sus Principes y Potentados; sino me hallo rico con este gran favor, con que seguramente hable delante de tan grâdes personajes, quie ro aprovecharme del consejo del santo Póitifice Clemente, trocandolo a lo espiritual: *Oremus dilectissimi Dominum, ut confessoribus suis, fontis venam aperiant.* Roguemos al Cordero divino, q̄ descubra la fuente, no de agua material, sino de aquella viva q̄ sube hasta el cielo, q̄ es su divina gracia; pongamos por intercessora a la gloriosa Virgen, con la oracion acostumbrada.

Orat. encomiastica in principibus Aposto.

Homil. 8. de laud. Pau.

Ad Rom. 12.

1. ad Cor. 12.

Ad Ephe. 4.

SAN Pablo, vigiláte ministro de Christo: *Vigilans Christi minister*; así le llamó S. Iuan Chrysostomo, comparandolo otra vez al cuidadoso Iacob, diziendo, q̄ siépre velava por todo el múdo, como por un rebaño de ovejas. Y así todas sus cartas tengo yo por penetrativos silvos, con que provechosamente códucia las ovejas de Christo; en la q̄ escriviò a los Romanos en el cap. 12. reformando unos bachilleres que querian saber mas de lo que les importava, truxo aquella famosa comparacion, de que también se aprovecha. 1. ad Corint. 12. y ad Ephes. 4. *Sicut enim in uno corpore multa membra habemus, omnia autem membra, nõ eundem actũ habent, ita multi unum corpus sumus in Christo,* Es Christo Dios hõbre, cabeça de la Iglesia, y ella es como

como cuerpo suyo, espiritual y místico, segun analogia, cōforme al cuerpo humano, en el qual juntos todos los miembros, vivificados de un mismo espíritu, son diferentes en si, y sirviendo para diferentes exercicios, hazen todos la admirable cōpofura del cuerpo humano, ayudándose unos a otros, sin estorvarse en sus obras, no saliendo cada qual de sus limites, ni entremetiendose en los agenos, que nunca las manos hizierō officio de ojos, ni las orejas hazen el de la boca; con lo qual prueua Pablo, que deteniendose cada uno de los hijos de la Iglesia, en el ministerio que le toca, sirve para provecho y aumento de toda la comunidad, y compone vistosamente el cuerpo místico de Christo, donde nunca falta miembro apropiado para lo que se requiere. Por cierto vistosissima concordia es la q̄ hazen Ecclesiasticos y seculares: suavissimo duo, y cōsonancia quādo se jūtan en uno la autoridad sagrada de los Pontífices, y la real potestad de los Emperadores. Notables palabras las del Papa Gelasio, en una carta q̄ escrīve al Emperador Anastasio: *Duo sunt Imperator Auguste, quibus principaliter hic mundus regitur, auctoritas sacra Pontificum, & regalis potestas*, dos regidores q̄ principalmente gobiernan este mundo, Sacerdocio, e Imperio. El gran Iustiniano: *Maxima quidē sunt in omnibus dona Dei à superna collata clementia Sacerdotiū, & Imperiū, illud quidem divinis ministrans, hoc autem humanis præsiciens, ac diligentiam exhibens, uno eodemq; principio utraq; procedentia humanam exornant vitam*. Merced de Dios es entre los grandes dones q̄ se reciben de la altissima clemencia q̄ tenga la tierra para su adorno, y honroso gobierno; ministro en las cosas divinas, y presidente en las humanas; dos potentados, Ecclesiastico, y secular; hermanos parecen: pero el mismo Iustiniano llama a la Iglesia madre del imperio: *Ecclesiā nostrī imperij matrē*; lo qual se dize por la excelencia y dignidad mayor, de dōde se llama la Iglesia cabeza, y el poder secular se llama brazo; y como quando amenaçādo golpe a la cabeza, reparamos con el brazo; así quando la Iglesia es fatigada, llama al brazo seglar, que la defiēda y ampare. En efeto, hijos son de un padre, Virreyes de un Emperador, y comissarios de un supremo juez, q̄ a los dos acude y favorece: por lo qual tiene favor en Dios el secular, que le sirve, como el Sacerdote que estā en

Capit. duo  
sunt. 96. dist.

Auth. quo-  
modo oper-  
teat epis. col  
latio. 1. im-  
princ.

Auth. ut de-  
termina. sit  
nume. Cleri.



Psal. 123.

Psal. 34.

Sapient. 7.

Apoc. 14.

2. Macha. 7.

Psal. 33.

Exod. 32.

su casa; como los de la Iglesia nos podemos preciar, que el mismo Dios fue nuestro maestro de ceremonias, enseñando las que se an de usar en la consagracion: *Elevatis oculis in cælum ad te Deum Patrem suum omnipotentem*. Así tambien se puede preciar el buen soldado, y darle gracias como David: *Benedictus Dominus Deus meus, qui docet manus meas ad prælium, & digitos meos ad bellum*; Bendito sea mi Dios, que tambien es mio, y fue mi maestro de armas, mostrandome como è de poner mano a ellas, y jugarlas que me enseña a menear los dedos, y ponerlos en la ballesta; y como el Sacerdote en el principio de sus horas dize: *Deus in auditorium meum intende, Domine ad adjuvandum me festina*. Señor Dios, atended a mi favor, para que os alabe dignamente, dáos priessa a ayudarme; tambien puede dezir el Christiano soldado: *Apprehende arma, & scutum, & exurge in adiutorium mihi*. Tomad señor armas y escudo, y salid en mi socorro a la batalla, y como los que bien hablan en la Iglesia, y enseñan segun razon, tienen a Dios por Capitan: *Sapientia dux est, & sapientium emendator*; tambien los soldados le tienen por su general, que san Juan le vio en un cavallo blanco: *Et exercitus qui sunt in caelo sequebantur eum*. Y si fue esto verle con los ojos del alma corporal, y visiblemente vieron los Machabeos: *Aparuit eis præcedens eques in veste candida, armis aureis hastam vibrans*. Apareciolos a cavallo con armas de oro, y sobrevista blanca, blandiendo su lança, incitandolos a la batalla: y como los Ecclesiasticos tuvieron a los Angeles por maestros de capilla, que nos entonaron el *Gloria in excelsis Deo*. Así tambien los Angeles, son los Sargentos mayores, que atrinchean y forman el campo alrededor del Christianismo: *Immittit Angelus Domini in circuitu timentium eum*. Otra letra dixo: *Castrametatur Angelus*; que es propriamente assentar el real, y formar el campo; y como se consagran las manos Sacerdotales con Olio santo, para ofrecer sacrificio a Dios; tambien las manos de los soldados, se consagran con la sangre de los enemigos infieles; dixo lo Moyses, quando con una manga de los del Tribu de Levi, quitò la vida a treinta y dos mil pecadores: *Consecrastis hodie manus vestras Domine*. Aveis consagrado vuestras manos a Dios, bañandolas en sangre de sus ofensores.

Busque

Busquemos en las divinas letras quien nos diga esta diferencia, de dos estados que tiene Dios en su Iglesia, y como ambos son de su casa, y no nos cansaremos mucho, porque el mismo lo tiene dicho: *Quid videbis in Sulamite, nisi choros castrorum?* que *Cantic. 7.* vereis en mi Sulamite (que es mi casa, y querida) sino compañías de gente para la guerra; lo qual aplicò el discretissimo fray Nicolas de Lyra al tiempo de Nehemias, quando se reparò Hierusalem, que eran los hombres de a dos, pues trabajavan cò una mano, y peleavan con la otra. Batablo trasladò: *Quid expectatis in Sulamith, quæ similis est Coreæ castrorum?* que ay que ver en mi casa, sino una dança de exercitos? declarò el mismo Doctor: *Quemadmodum exercitus se in duo dividens, expectare solet advenientem Regem, ut ipsum honoret.* Parece mi casa un exercito que se divide en dos partes, y està a la mira, para que viniendo su Rey le honre. Hermoso por cierto, y vistoso expectaculo es un exercito puesto en arma, diviso en dos esquadras, apartados unos de otros, piqueros y arcabuzeros, los unos arbolas las picas, los otros caladas las cuerdas, aguardando que venga su Rey, para hazerle en su modo su fiesta y dança, haziendo la salva, los unos calando las picas, y los otros disparando sus arcabuzes y mosquetes. Mejor y mas a mi proposito lo declarò la Glossa interlineal, diziendo a la pregunta: *Militiam pacis, quæ laudis creatoris canat, & acies mimicas repellat.* Es la soldadesca del Principe de la paz, que ay en ella quien cante la gala a su Criador, y quié ahuyente los còtrarios; declarase mas la misma Glossa: *In choris canentium voces, in castris armata manus;* ay de todo, Ecclesiasticos, y seculares, como en las ordenes militares, quien alabe a Dios en el coro; alli se oyen voces de cãtares, donde està las manos puestas levãtadas al cielo, y en el exercito manos armadas y valerosas, jugando la espada contra los enemigos. Exercito ay que parece coro de religiosos, segun son religiosos sus pensamientos, como los de Judas Machabeo: *iustia & religi-se de resurrectione cogitans.* Y coros ay que son exercitos, segun despiden flechas al cielo, porque las oraciones lo son: pues diziendo Jacob: *Tui in gladio, & arcu meo,* leyò Rabi Ionatas: *Oratione, & deprecatione mta,* que no ay cãnça reforçado, ni piega de batir, que assi desmanche el

Lyra.

Batab.

Glossa inter.

2. Macha. 12.

Genes. 49.



liengo de una muralla, como la oracion penetra los cielos, segun esto solia dezir aquel gran soldado, y gran Prelado, el ilustrisimo Cardenal de Toledo don fray Francisco Ximenez de Cisneros (gloria de mi religion) tambien me huele la polvora en campaña, como el incienso en la Iglesia.

De aqui es, que junto a la Tiara del Pontifice, parece muy bien la corona del Rey, y el morrion del soldado, y hazen muy buena consonancia; la mitra con piedras preciosas, y la celada con sus penachos, de aqui es, que junto al baculo pastoral, está muy bien el baston del Maestre de Campo, y la partesana del sargento; de aqui es, que como parece bien en la Procecion la Cruz, y que se honre con veneracion el ancorado san Clemente; tambien es razon; respetemos la espada de un santissimo Rey, como reliquia preciosissima, yendo tan cercana a la Cruz Arçobispal, como aveis visto en la Procecion, que si la Cruz es santa, y dezimos: *Crucem sanctam subit*; tambien ay espada santa, que Hieremias se la dio a Iudas Machabeo, diziendo: *Accipe sanctum gladium munus à Deo*; y como el Martyr sigue a Iesu Christo llevando su Cruz a cuestras; tambien le sigue el soldado llevando su espada, que tambien es Cruz.

2. Macha. 15.

Matth. 16.

Antiguamente trayan las espadas Cruces derechas; y assi todo se hazia bien, y salia todo a derechas; agora traen las espadas Cruces torcidas, por lo qual en pocas guerras se acierta. Manda Christo, que los que le siguen lleven su Cruz: *Tolle Crucem suam*. Y despues dixo: *Qui non habet vendat tunicam, & emat gladium*; venda la camisa, y compre una espada. Serà para pelear? No sino para morir, porque san Chrysostomo dize, que por estos cuchillos que manda Christo comprar, se significan a los Apostoles los trabajos y tribulaciones de sus martyrios; pues para esso mandarales comprar Cruces? todo es uno, porque los cuchillos sirven de Cruz, y no todos los que llevaron la Cruz detras de Christo murieron crucificados, pues muchos murieron degollados, a los quales sirviendo las espadas de Cruces, fueron vitoriosos instrumentos de sus martyrios.

Lleguemos al Evangelio; de aqui es, pues son tan herma-

nos



nos, q̄ como el Príncipe de la Iglesia está obligado a velar, sien-  
do su oficio de perpetua centinela, según lo dize S. Iuan al Obis-  
po de Sardis: *Esto vigilans & confirma*. Tambien el Príncipe se-  
cular a de estar velado, y para algun descuido, y descanso suyo.  
tiene centinelas, el Capitan de los quales a de velar toda la no-  
che armado, procurando que por descuido no aya algun incé-  
dio. Del Leon dize Pierio Valeriano, que es simbolo de la vigi-  
lancia. Maneth Epipocio dixo, que no dormia, engañose en la  
costumbre que tiene el Leon en hazer cierto movimiento con  
la cola quando duerme, y en tener los ojos abiertos, porq̄ los  
parpados son pequeños, y no cubren las niñetas. Y assi es fuer-  
ça dezir: *Oculis quia dormit apertis*, pues ningún animal puede vi-  
vir sin sueño. Origenes dize, que el Leon en naciendo duerme  
tres dias, y q̄ los bramidos de su madre le despiertan. A este sue-  
ño llaman otros muerte, diziendo, que nace muerto, y a voces  
de su madre resucita, en esto fundo mi pensamiento. En el tem-  
plo de Salomon avia Leones, esculpidos en muchas partes; a es-  
tos digo yo que eran Leones Ecclesiasticos; en la casa de Salo-  
mon, en la escalera de su trono avia Leones, en las gradillas, q̄  
eran como Leones seglares, que sin falta ay Leones a lo huma-  
no, y a lo divino, Leones Ecclesiasticos, y Leones seculares, to-  
dos velan y an de velar; aun de las palabras de Iustiniano lo po-  
demos inferir: *Ud quidem divinis ministrans*. El Ecclesiastico mi-  
nistra en cosas divinas, nombre q̄ Christo quiso para si: *Medius*  
*vestrum sum, sicut qui ministrat*; ministro fiel y cuidadoso, que es-  
pera a su señor: có la hacha en la mano a qualquiera hora de la  
noche: *Hoc autem humanis presidens, ac diligentiam exhibens*, el se-  
cular preside nobre de judicatura: pero tambien obligado a di-  
ligencia; a entrambos dize Christo: *Vigilate*, Leones, si hasta ao-  
ra dormis, al menos a esta voz teneis obligacion a despertar y  
velar: *Vigilate*.

Notable diferēcia ay entre los hijos de Dios, y los hijos del  
siglo, los hijos del Reyno, y los hijos de perdición, los hijos de  
la luz, y los hijos de las tinieblas, q̄ estos duermen, y los otros  
están recatados y despiertos. Discretisimas son las palabras cō  
que el Apostol de las gentes Pablo, servia de despertador a los  
de Thesalocia, y quitando el sobre escrito de la carta, bien po-

82  
1. *Ad The. 5.* demos entender que habla con nosotros: *De temporibus autem, & momentis fratres non indigetis, ut scribamus vobis, ipsi enim diligenter scitis, quia dies Domini, sicut fur in nocte, ita veniet cum enim dixerint pax, & securitas tunc repentinus eis superveniet interitus, sicut dolor in utero habentis, & non esugient vos autem fratres non stis in tenebris, ut dies illa tamquam fur comprehendat, omnes enim vos filii lucis stis, & filii diei, non sumus noctis, neque tenebrarum igitur non dormiamus, sicut & ceteri, sed vigilemus, sobrii simus.* Quisiera en ellos

*Act. 1.*

que como el Apostol les tratava de resurreccion, y muerte, les diera ciertas señales de quando seria, como a los Apostoles, que preguntaron a Christo de la restitucion de su Reyno con su venida, y el Señor les respondio: *Non est vestrum nosse tempora, vel momenta.* No es para vosotros saber estos tiempos, y junto al templo le preguntaron: *Quando hæc erunt, & quod signum adventus tui?* Quando avia de suceder la restitucion del templo, y que señal avria de su venida; y el entonces respondio: Con tocar al alma, y mandarles velar; assi haze el Apostol, o sea por ocupacion; y responde antes que le pregunten: no ay necesidad de que yo escriba los tiempos y momentos, diziendo señaladamente, en que año, mes, dia y hora a de ser el juicio, y venir la muerte, porque basta que sepais que el día del Señor vendrà como ladron de noche, y que quando los mundanos, y hijos del siglo, y tinieblas dixeran que ay paz y seguridad, entõces de repente vendrà la muerte dolorosa, como quien tiene dolores de parto, y no podran escàpar; empero vosotros no estais en tinieblas, para que aquel dia os coxa como ladron de sobrefalto, porque todos sois hijos de la luz, y del día, no somos de los que pertenecemos a la noche, y a las tinieblas; sigue se luego pues por buena consequencia, no durmamos como los demas, sino que velemos y seamos sobrios; los otros que son hijos de la tenebrosa noche, se embriagan y andan en demasias, porque estos desconciertos son propios de la noche, nosotros hijos del día avemos de velar, y estar despiertos, pues no se hizo el día para dormir. Bien se ve la diferencia, se nota su descuido, y declará lo que les sucederà, que en su mayor sosiego, y en medio de su profundo sueño llegará el castigo merecido.



6  
 Ay entre los pecadores, y los justos a cerca del trabajar y dormir, la diferencia que puso David entre las bestias y los hombres: *Posuisti tenebras, & facta est nox in ipsa per transibunt omnes bestiae sylvarum.* Viene la noche, escurece el cielo, los animales feroces, que avian estado en sus cuevas como retraídos, salen a cazar, y hazer sus presas, valiéndose cada uno de su industria, para buscar la comida, hasta que amanezca, porque en saliéndose el Sol, buelven como delinquentes a esconderse y retirarse, y entonces: *Exiit homo ad opus suum, & operationem suam, usque ad vesperam.* Levantase un hombre por la mañana, trabaja y gana de comer hasta la noche, recogiendo a descansar de su trabajo, gozando de lo que ganó, y sossegando de sus obras, de manera, que de dia los animales duermen, y el hombre trabaja: pero de noche durmiendo los hombres, trabajan los animales, truecan las manos, y parece que van haziendo sus quartos, velan los unos, y duermen los otros, para levantarse a velar quando los otros duerman. Agora llega mi ponderacion, y quiero detenerme, tratando quan alrebes andan en todo los pecadores de los justos, singularmente a cerca del dormir, y velar en el dia desta vida, y dela otra. A sombro es ver, que de proposito y despaacio duerme el pecador en sus vicios, y al trocado; que despierto està el justo, y que vigilante, aviendo de ser al contrario, que el pecador avia de estar temeroso, y sobresaltado, velando siempre, pudiendo muy bien el justo dormir y sossegar, a lo qual se seguirá, que el justo dormirá despues, aviendo el pecador de velar eternamente. No hallo yo a este proposito palabras mas sinificativas que las de Esaias, hablando de Hierusalén, o sea en los peligros de los Nabucos, o en la perdida y destruycion suya, por los Romanos: *Filii tui proiecti sunt dormierunt in capite omnium viarum, sicut orix illa queatus.* Fueron tus hijos arrojados, durmieronse en las plaças, como el Orix quando està en el laço. Que animal hallaremos, que enlaçado sosiegue? Cayó el Leon en la trampa, el Lobo en el lazo, alli es el rebotarse, el bramar, aullar, gritar, pidiendo socorro, hasta el paxarillo en la jaula, el pece en la red, todo es dar bueltas sin tener sosiego, solo el Oringe, animal que nace en Betulia, es la bestia mas bestia,

*Esai. 51.*

Lyra.  
Inteli.

Lib. 2. c. 40.  
y lib. 8. c. 13.

Ezech. 13.

Eccles. 8.

Ioann. 11.

Actor. 9.

Luc. 10.

Ab. 11. 2.

y el bruto mas bruto, porqué estando enla ado y preso, duerme profundísimo sueño, por esso era tenido por inmundo, y no le quería Dios en su casa, como adviert , Fr. Nicolas de Lyra, y la Glosa interlineal; dize Plinio, que tiene el pelo a la c otra de los demas animales, todos le tienen pelo abaxo de la cabeza a la cola, y el, de la cola a la cabeza, una lana muy delicada y sutil, que infunde sueño: y así pienso yo que alude a esto el Profeta Ezequiel, donde por mandado de Dios reprehende a las damas, que hazian cog nicos, y almohadillas, dev a de ser desta lana, para q  durmies en mejor: *Consuunt pulvilos, sub omni cubitu, & faciunt cervicalia sub capite*, que bien se p inta en este animal un h bre vicioso, su sosiego, su sueño, y su seguridad: *Sunt impij qui ita securi sunt, quasi iustorum fastia habeant*, ay malos tan seguros, como si fueran unos san Fr scos, o san Hier nimos; empo an a Ioseph sus hermanos, y sientan se a comer, levantan se a venderle, y buelven a la comida, mal provecho les haga; qui  hizo tal raca eria, tiene animo para comer bocado? Acaban los fariseos de crucificar a Christo, y sus manos lavadas, se van a celebrar la Pascua, negra y mala se la d  Dios, por q  tan sossegados est , y tan sin miedo. Para resucitar a Lazaro, dio Christo una voz muy grãde: *Voce magna clamavit*. Pues pregunto yo, no le oyera si lo llamara en silencio, y c  voz baxa? Si por cierto, pues solo bastava el acto de su santísima voluntad, q  essa es la voz del Hijo del h bre, q  ande oyr los q  est en los sepulcros, para resucitar el día ultimo. Pues porque dio voces? No veis que hablava con Lazaro, representante del peccador dormido? porque de diferente manera hablamos con el despierto, que con el dormido, que esso significó tambien hablando con el perseguidor, la palabra replicada, Saulo, Saulo estava muy dormido, como Marta muy ocupada, que por esso le repitió dos veces, Marta, Marta; que quando damos voces a uno, es señal que est  muy lexos, muy ocupado, o dormido. Que diferente es el justo, el siervo de Dios, a qui  su señor mandó que velasse; que recarado est , y q  prevenido. En Abacuc, hallo unas palabras admirables: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super mutationem meam, considerans quid dicatur mihi; aut quid respondebo ad arguentem me*. Estar  sobre mi guardia.



7  
 guardia, y fixar mi postura en mi munición, considerando lo  
 que me dicen, y que responderé al que me arguye; manda el  
 Alferéz de la guardia (a quíe toca poner las postas) q un mos-  
 quetero vaya a hazer su quarto, o está en cápaña, y pone cétine-  
 las en su quartel, no à de estar el soldado acostado, ni sentado,  
 que son posturas alcahuetas del sueño, en pie palseandose; y si  
 recela algo, o o passos, o sintio ruido, se afirma, cala la cuerda,  
 encara el mosqueteré, y está haziendo memoria del nombre que  
 le dierón, para conocer los amigos que an de llegar de ronda,  
 descubrió un hōbre, y poniéndole el mosquete al pecho, pregū-  
 ta; q gente? Oydo alerta, para escuchar, si responde, Amigos;  
 luego al punto la replica diziendo, quien vive? porque, o se à  
 de detener, o darle el nombre, so pena, que le echará dos on-  
 ças de plomo en el cuerpo; esse es el recato del varō justo, que  
 Esaiás dixo, como Leon generoso: *Super speculā Domini, ego sum* Esai. 37.  
*stans ingitū per diem, & super custodiam meam, ego sum stans totis*  
*noctibus.* En la atalayá del Señor, estoy de dia siempre, y siem-  
 pre en mi guardia todas las noches, tá prevenido es el siervo de  
 Dios. Bien podia seguráméte dormir, teniendo quien le guar-  
 de el sueño, pues los Angeles le guardan, a quien Daniel lla- Daniel. 4.  
 mō centinelas; y la sobreguarda mayor. Dize David: *Non dormi* Psal. 120.  
*tabit, neq; dormiet, qui custodit Israel;* ni duérme, ni dormita el  
 que guarda a Israel. Notable dicho el que respondió Filipo-  
 Rey de Macedonia; avíase dormido, y estavan para dar la ba-  
 talla; llegó Antipatro, levantese, vuestra Magestad, que estan  
 los enēmos a vista: tan dormido? que yo è velado toda la  
 noche: dixo el Rey: *Tuto dormivi, si quidem vigilavit Antipater,*  
 seguramente è dormido, pues velò Antipatro. Mejor lo diria  
 el justo, pues Dios le guarda el sueño, y aun a esso me huen  
 las palabras de Christo, encomendando a los dicipulos  
 que velassen en el huerto, hallolos durmiendo; reprehende a  
 Pedro, porque dormia con descuido, mientras el orava, aca-  
 bada la oracion, dizeles: *Dormite iam & requiescite.* Dormid ya  
 y descansad, y no fue de sueño material, pues luego dize: *Sur-*  
*gite eamus,* sino como diziendoles, agor, aya bien podeis sos-  
 segar y dormir, pues ya está dada la última resolucion, y yo  
 tengo a mi cargo vuestro remedio, y teniendo tal procurador  
 estáis

estais seguros. Trocád las manos, y en viniendo la muerte, llámese sueño para los justos, y seales descanso, y para los pecadores Vigilia: *dormierunt somnium suum*. Acabose su sueño; esto es su vida, y Iob: *Dives cum dormierit nihil secum aferet, aperiet oculos suos, & nihil inueniet*. Quando acabe de dormir el malo, y entre en la noche de la muerte, será para abrir los ojos que entonces tuvo cerrados; y mas: *Ipse ad sepulchra dulcetur, & inconge-rie mortuorum vigilabit*, será llevado a la sepultura, y velará en el monton de los muertos; palabras que a este proposito declaró Ambro. lib. fan Ambrosio: *Pulchre vigilare eos Iob, dixit quia soporem quietis habere non possunt, quem ille dormivit, qui resurrexit*. Bien dixo Iob, que velan en la sepultura, porque no pueden tener aquel sueño quieto que durmió el Señor, que resucitó de entre los muertos, glorioso.

Aquellas palabras de David tienen mucho emphasi. *Laborabit in aeternum, & vivet adhuc in finem*. Bien las tratas Genebrardo, y declaralas (segun comunmente las declarais.) trabajará para siempre, y vivirá en fin, (como quien dize) vna vida eterna, pero trabajosa, será la del malo en el infierno. Sabed mas, porque este Doctor adelante passa, y dize, que Rabi Abraham las declara desta vida: *Vivet adhuc in finem?* que à de tener interrogante, diziendo; vivirá para siempre? No por cierto, a el malo se le acaba la vida gustosa, y tendrá tormento eterno, como dixo Iob: *Lucerna impij extinguetur*, como vos dezis, acabasele la candelilla. San Augustín siguió admirablemente esse pensamiento: *Labor eius, sine fine erit, vita ipsius finem habebit*. Los ricos no llaman vida, sino a estos mundanos deleites: pues ellos se acabarán, y no los tormentos: *Finiatur vita ipsius, labor non finietur*. Trae el Doctor santo el exemplo del rico Nicusis, y del mendigo Lazaro; el primero vivia; el segundo moria, trocaronse las manos; el uno descansó en el seno de Abraham, y el otro començó a trabajar en las penas. Traspone Augustino estas palabras, y dize, que el rico: *Vivet in finem, & laborabit in aeternum*, y el pobre: *Laborabit in finem, & vivet in aeternum*. El trabajo de Lazaro finito, la vida del otro breve; el trabajo del rico eterno, y la vida de Lazaro sempiterna.

Dize Alexandro ab Alexandro, que los Romanos edificaron



ron un templo al sueño, a la quietud en el campo de los malhechóres, donde enterravā vivas las Virgines Vestales, deshonestas, como si dixeran a los facinerosos; tan amigos estades de la noche, y tan sus devotos, pues ya teneis en vuestra compañía el altar de vuestro sueño, o sino significando que bié se puede hazer templo al sosiego, pues la Republica le tiene, quando son los pecadores castigados; y lo ultimo, que es lo que toca a mi pensamiento, donde ay pecadores facinorosos, que en su castigo estan despiertos, enterrados vivos, ay sosiego y descanso para los buenos, por esso tantas vezes dezia Christo a los suyos *Vigilate*, porque no durmiesen quando avian de velar, pues tiempo les quedava para dormir eternamente en descanso perpetuo.

No quiero dexar las palabras de san Pablo, porque su conseqüencia: *Igitur non dormiamus*, tiene por inmediato antecedente: *Filij lucis sitis, & filij diei non sumus noctis, neque tenebrarum*; que hijos podia tener la noche, si pudiera parir, sino unos dormilones, y el dia si tuviera hijos, que fueran, sino muy despiertos. Por esso dize Christo: *Credite in lucem, & filij lucis sitis*. Creed en la luz, para que seais sus hijos. El modo que tiene la luz divina en engendrar hijos, es por Fè, y ellos devé ser tales, y tan despiertos, como hijos de la luz y del dia.

Memnon, fue Rey de unos pueblos Orientales, y por esso dize Natal Conde, en sus Mitologias, los Antiguos le llamaron hijo de la Aurora, porque los pueblos Orientales llama Virgilio, los pueblos del Aurora: *Hinc ope barbarica, varijsq; Antonius armis victor ab aurora populis*. Vna estatua desse Memnon estava en Egypto, en el templo de Serapis, dela quale escribe Luciano un milagro, que tambien notaron Suidas, y Cornelio Tacito, era de piedra negra, tan admirablemente entallada, que no parecia sino solo faltarle la vida, aunq tambien dize, qdava muestras della; estava convertida al Sol, q al puto del amanecer la heria con sus rayos; entonces estaban sus ojos alegres, y vivos, dando muestras de que se alegrava con la luz, cuyo hijo era, parecia que hablava, aunque los autores, no dicen que lo parecia, sino que hablava, y dava respuestas; la postura que tenia era de tal suerte, que dandole el Sol, estado sentada,

fo

Suid.

se afirmava sobre las manos: *Soli videbatur assurgere, tamquam servi bene morati Domino decedenti*. Dize Suidas, hazia, comedi- miento, y como siervo bié criado se levantava quâdo venia su señor, al poner del Sol, visiblemente se entristecia. Sinifiqué en esto los Filósofos sus intentos, que el q̄ yo profigo, bien se de- clara en la preparacion y postura del hijo del Sol, el cuydado q̄ tenia con salirlo a recibir, estando en espera de su venida, que a los tales, no viene el dia del Señor como ladrón, sino como benigno Señor a hazerles mercedes. El ladrón viene quâdo no lo esperâ, sino quâdo estan descuidados durmiendo, sin recato, como aquel enemigo que sobre sembrò cigaña: pero si le estu- viesse aguardando, y llegasse a los que le esperavan, claro es que no avia de querer hurtar entonces, ni podia hazer su he- cho. Llamar Christo a su venida a juicio venida de ladrón, no es por otro fin, sino porq̄ esté alerta, y no se descuidé; pues a los descuidados, assi como el ladrón los roba, despoja, quita la vi- da, cogera de sobresalto y los castigará de repente: *Nescit homo finē suū, sed sicut aves laqueo, & pisces hamo, sic capiuntur, homines in tempore malo*. Dixo el sabio, no sabe un hombre su fin, ni aū se prepara para el por esso, de la fuerte q̄ se coge el pecezillo en el anuelo, y el paxarillo en el lazo, son cogidos en el mal tiempo; està un silguerito de rama en rama, de pimpollo en pim- pollo, echando chiculios, y redobles, sin cuidar de otra cosa; llega el gavilá, llegan los perdigoncillos, o el bodoque, y cae. Que musica y que fiesta hazia aquel ricaço a su alma, y como la festejava, y danle una voz: esta noche te quitaran la vida; y cuyas seran tus riquezas? no hiziera mas un ladrón, que en- trar a media noche, y darle de puñaladas. Esse se llama mal tiempo, o a que mal tiempo mueren los pecadores.

Eccles. 9.

Acton. 3.

*In tempore malo*. Aqui hallo encontradas las palabras. *Actonum 3. Ut eum venerint tempora refrigerij*, os alegréis, y vaya bien quando vengan los tiempos del refrigerio (y dizelo por el dia del juicio) Pues como Apostol santo, quando el mundo se alborota, se marchitan los hombres, se turban los cielos, y todas las criaturas se ponen en arma, llamais tiempo de refrige- rio? Si, que entonces dize Christo: *Respirate & levate capita vestra*; mirad y alcad cabeça; no es la pendécia con vosotros, q̄ viniendo



viniedo pesquisidor contra los malos, para los buenos viene como señor de las bodas a darles colacion.

De aquí es lo que dixo sabiamente san Hilario en la homilia *Hila. Canon-*  
de oy : *Eurem ostendit esse Zabulum ad detrahenda, ex nobis spolia* 26. *super Ma-*  
*per vigilem.* Muestra Christo que Satanas es un ladroncillo, y *the.*  
anda con diligencia a hurtar la ropa. Por esso dize S. Iuan: *Bea-* *Apoc. 6.*  
*tus qui vigilat, & custodit vestimenta sua ne nudus ambulet, & vi-*  
*deant turpitudinem eius.* Dichoso el que vela, y guarda su capa,  
para no andar desnudo, y que vean su torpeza; que grande  
afrenta, que se durmio, y a de yr desnudo a la fiesta? que  
gran necesidad delas donzellas, que se durmieron, y se hallaron  
sin azeyte; que gran discrecion del que està a duermir y vela  
(como las Virgines cuerdas dormitádo) hallase bien vestido,  
y prevenido en todo lo necesario: por esso dignamente da  
vozes el Apostol: *Surge qui dormis, & illuminabit te Christus.* Des-  
pierta tu que estás dormido, y si quieres despertar, no te halla-  
rás a escuras, que Christo será tu lumbre.

Caydme muy en gracia la pregunta de san Pedro, que co-  
mo dize el Evangelista san Lucas, despues que Christo dixo *Luc. 12.*  
estas razones: velad; que no sabeis a la hora que a de venir  
vuestro señor; y lo demas que se a leido en el Evangelio, di-  
xo san Pedro: *Domine ad nos, dicis hanc parabolam an ad omnes?*  
Señor, esto de velar, y estar con advertencia, dezislo a noso-  
tros ( que siendo dicipulos vuestros, emos de ser universales  
maestros ) o a todos los que an de creer? Dezislo a nosotros  
no mas ( que somos vuestros subditos, y avemos de ser Pre-  
lados ) o dezislo a todo el resto del mundo? La respuesta no se  
hallará allí, porque va corriendo la razon de Christo adelan-  
te, profiguendo su intento. Hallareisla en san Marcos, en el *Marc. c. 13.*  
capítulo. 13. que acabando Christo su proposito, dixo: *Quod au-*  
*tem vobis dico omnibus, dico vigilate.* Lo que digo a vosotros, a  
todos lo digo: velad, velen todos, pues todos lo an menes-  
ter, pero en particular los que son Principes y Prelados. Dixo  
san Hilario: *Quamquam in commune nos ad ineffessam vigilan-* *Hilarius.*  
*tia curam adhortetur, specialem tantum populi principibus in expe-*  
*ctatione adventus suo sollicitudinem mandat,* aunque es doctrina  
general, y en comun amonesta Christo a todos, especialmēte  
a los

Gloss. capit.  
ea de offic.  
Arch.

Abb. cap. 2.  
de prescrip.  
num. 4. c. si-  
quis. 18. q. 2.

Glossa.

Cap. dictum  
dist. 81.

Abb. in cap.  
illa preposi.  
de accusatio.  
num. 3.  
L. si quis. C.  
de offi. praj.  
pratorio.

a los Principes del pueblo, los quales an de tener singular so-  
licitud. Y assi el descuido que en nosotros puede ser culpa le-  
ve, es en el Prelado pecado gravissimo, como lo dixo la Glof-  
sa en el capitulo, ea de officio Archidiaconi; y si el texto se mi-  
ra bien, expressamente lo dize: Notolo Abad, y es suficiente ca-  
pitulo para quitar el oficio, o prelacia; probar la negligencia:  
capitulum si quis abbas, cuyas palabras son: Si quis Abbas cau-  
tus in regimine humilis, castus, misericors, discretus sobriusq; non  
fuerit, ac divina precepta non eris, & exemplis non ostenderit ab epis-  
copo, in cuius territorio consistit, & a vicinis, Abbatius, & ca-  
teris Deum timentibus a suis areatur honore, etiam si omnis congre-  
gatio ritibus suis consentiens eum Abbatem habere voluerit, decisi-  
ones del Concilio Tributienfe y celebrado siendo Papa Este-  
fano Sexto, año de ochocientos y ochenta y ocho, si algun A-  
bad no fuere cauteloso en el gobierno (que si en alguna cosa  
se requiere cautela, es en el gobernar) sino fuere humilde (que  
nadie parece mejor sin altivez, que en quien deve ser imitador  
de Christo, exemplo de humildad) sino fuere casto, misericor-  
dioso y templado: y si los preceptos divinos no los mostra-  
re con palabras y exemplo, quitenle la honra de la Prela-  
cia, aunque los subditos sean tales, que consintiendo en sus  
vicios, lo quieran tener por Prelado. La Glossa, alli decla-  
rando aquella palabra Cautus, dize, incantum vocat, qui negli-  
gens est, nam propter negligentiam deponitur. Llama sin caute-  
la al que es negligente y descuydado, y por la negligencia lo  
mandan deponer, segun se decretò en el Concilio Moguntia-  
no, donde se refiere de unos Presbyteros que fueron dega-  
dados por su negligencia, y alli tambien lo advirtio la Glossa,  
y es notable del Abad Panormitano. capite illa prepositioni-  
bus de accusationibus. numer. 3. Y aun tambien es justo, capi-  
tulo contra los juezes seglares, segun lo reescribieron los  
tres Emperadores, Valentino, Theodosio, y Arcadio, a Ti-  
ta Prefecto del Oriente. Si quis iudices, vel propter adversam,  
vel longinquam corporis valetudinem, vel propter negligentiam,  
vel furtum, &c. Donde expressamente mandaron que se qui-  
tassen los oficios a los juezes, por enfermos, ladrones, y ne-  
gligentes.



Por cierto, quando en Roma uvo secular, tiranica, y violenta residencia, por un ruido hechizo, y alboroto del pueblo necio, idolatra contra el santissimo Pontífice Clemente, ningun vicio se pudo alegar, ni aun una pequeña negligencia, pues tantas virtudes se alegaron en su favor. Passò el caso así en el tiempo del Emperador Trajano Torcuiano (que devia de ser algun superintendente a todos los officios) convocò los Presidentes de las regiones, y haziendoles grandes mercedes, particularmente de dineros (que suelen ser las mayores) les persuadio, a que cómo moviesen los pueblos contra los Christianos. En Roma (donde era a la sozon Presidente Mamertino) uvo un gran alboroto, contra la Iglesia, principalmente contra el gloriosissimo san Clemente, que era su cabeça; unos le calumniavan, y otros le defendian; los capitulos que le imponian, todos se cifravan en acusarle, que dezia mal de los dioses; las defensas fueron tales, que de hombre eran imposibles mayores, y fueron al justo alabanzas devidas a la heroica excelècia de Jesu Christo; y aunque ropa cortada a su medida, le vino muy bien al santo en el modo que se la pudo vestir, dezian defendiendole: *Quid enim maligessit?* Esta pregunta no aguarda respuesta, porque es confesarle sin culpa, haziendo callar a los que le calumnian, y falsamente acusan; essa fue la confesion del buen ladrón en abono de Christo: *Hic autem, quid malifecit?* àquel *Autem*, fue en Christo exceptallo de todos los demás hombres; como quien dize, aunque todos ayamos pecado; este no le tiene, y en nuestro caso fue dezirotro tanto del santo Pontífice Clemente, exceptandole de toda la demás muchedumbre de Christianos acusados: aunque a todos los del Christianismo nos pueden hazer cargo de algunas culpas (ora de verdaderas, ora fingidas) a Clemente, no ay de que acusarle, porque es innocentissimo, y porque no basta dexar de hazer mal, sino que conviene hazer uno y muchos bienes, añadian: *Quid boni recte non gessit?* que es có el espíritu de la pregunta passada, que cosa no hizo có retitud? confiesan que à hecho bien, y bien hecho, que no basta hazer bien, sino es con todas las devidas circunstancias; desta suerte achamaron a Christo: *Bene omnia fecit,* todas

Marc. 7.

todas las cosas hizo bien y perfectamente, en particular ex-  
plican los provechos q̄ de sus obras buenas, venian a la comu-  
nidad y Republica: *Quemcumque agrotorum visitavit is ab eo, est*  
*Sanitatem consecutus*; no à avido medico tan general y acertado,  
porque el que mas à estudiado, y mas sabe, no da entera salud  
y mejoría a todos los enfermos que visita; y Clemente era en  
todo tan provechoso, llevavasse consigo la salud, y a qualquie-  
ra enfermo que visitava, se la dexava con grandissima benevo-  
lencia. Que mas se pudiera dezir de Christo en materia de sa-  
nidad, sino que todos los enfermos que visitava recibia salud?  
parece que le avia prestado Dios las entrañas de misericordia,  
magnificas y liberales, con que nos visitò, descendiendo de la  
altura, para que dode quiera la llevasse; pareceme que le pode-  
mos dar el titulo de salud, que en las divinas letras hallaremos  
para Christo: *Sis salus mea, usque ad extremum terræ salutare tuū,*  
*expectabo Domine.* Tu salud esperarè Señor, dezia Iacob, y el Pa-  
dre eterno dixo a su hijo, que lo dava por salud, hasta lo ulti-  
mo y postrero de la tierra; por salud de Roma fuè embiado Cle-  
mente, pues todos los enfermos que visitava, quedavan sanos:  
Suele dela tristeza del coraçõ, nacer la enfermedad de cuerpo:  
pues tambien era Clemente antidoto de los coraçones, era tan  
cordial, que quantos tristes llegavan a su presencia, bolvia lle-  
nos de alegría, y contento. Dixo S. Matheo, que Christo salio  
de una ciudad, donde en una casa avia predicado, y hecho ma-  
ravillas, y por ser tan grande el gentio, llegó a la orilla del mar,  
y se subio en una barca, en el lago de Genezabeth, o mar de  
Tiberias, para desde allí satisfacer, predicando a los que le se-  
guian con tanto curso: *Ita ut in naviculam ascendens sederet, &*  
*omnia turba stabat in litore.* Sobre esta letra reparò Chrysostomo,  
pareciendole con razon, que no avia sido hecho a caso, sino  
con muy grande advertencia: *Non sine causa hoc factum esse*  
*opportet intelligi, sed ut post se neminem dimitteret, sed omnem au-*  
*ditorum ante faciem haberet,* fue para tenerlos todos delante de  
sus ojos, mucha la gente, la playa y lugar llano, todos querian  
acercarse, unos impedia a otros: si Christo estuviera entre ellos  
a unos estuviera de rostro, y otros le vieran de espaldas: pues  
por esso se subio en la barca, para tenerlos a todos delante, y



no fue solo por la buena comodidad, y que mejor se oyessen; sino tambien para que viendo le gozassen de la hermosura de su rostro, y se alegrassen con su vista. Y assi dixo el Abulense: *Abulens.* *Vt omnes respicerent vultum Christi*; para que todos vieran el rostro de Christo, era el mas gallardo, y mas hermoso que nacio de las mugeres oy era en tanto estremo, que dize santa Brigida, que ninguno avia, q̃ si tenia la tristeza y melancolias, que suele la culpa causar en las almas, y el tormento de la mala conciencia, no recibiesse notable alivio, y era de suerte, que aun quando era niño, comúnmente se dezia entre los melancolicos y tristes: vamos a ver al hijo de Maria (aun no creyendo que era Dios) para alegrarse; que mucho? pues de Moyses dize Ioseph, que quando niño dexavan sus officios los olivales, por verle quando salia de casa, y aquel dia era de fiesta para todos, con solo ver a Moyses. Lo mismo pondera el Abulense del Patriarca Ioseph, segun las palabras que su padre le dixo: *Dechorus affectu, &c.* Diciendo, que era tan hermoso, que las demas Egipcias se subian a los terrados, agoteas, y ventanas por verle, quando dezian que avia de passar por sus calles: primero lo dixo fray Nicolas de Lyra, y está en la Glosa interlineal, de adonde saca por consecuencia: *Hinc conicitur quanta fuerit pulchritudo eius, quam femina quarum est propria pulchritudo admirantur.* Que hermoso era, pues las mugeres que naturalmente se precian de muy hermosas, se admiravan de verlo. Lo mismo dezian del santo Pontifice Clemente, significando que era un general quita pesiares, pues todos los que a el llegavan tristes, bolvian alegres, aviendo gozado de su vista y conversacion, que le podian requebrar con las palabras que el esposo divino habla a su querida: *Ostende faciem tuam sonet vox tua in auribus meis.* En efecto cerravan las grandes alabancas con dezir: *Nullum unquam lesit, omnibus verbo profuit.* Iamas daño a persona, y a todos aprovechò grandemente. Excelencia tan grande, de adonde no puede passar la alabanca humana, pues se llega a dar honra divina. Vna sentençia ay de san Ambrosio de notable ponderacion: *Sacerdotis est nulli nocere prodesse velle omnibus posse, autem solius est Dei.* Propio es del Sacerdote, lo que es comun a todos los fieles, y

Abulens.

Lib. 4. revelation. c. 70.

Lib. 2. antiq. cap. 6.

Abulens. Genes. 45.

Lyra. Glosa interlineal.

Cap. denique 14. quaest. 1.

Cap. cum Sa  
cerdotis de  
postulando.

la ley de naturaleza enseña á todos los hombres, á ninguno dañar, y tener desseo de aprovechar á todos, que hasta aquí alegò el Papa Gregorio Nono: pero añade san Ambrosio, que el poder solo es de Dios; dañar á ninguno: en manos està de los hombres querer aprovechar á todos, y tener unos desseos generales del bien común y particular; bièlo puede un hombre Christiano: pero hazer obras que aprovechen á todos, caso es reservado á solo el poder divino: *Possè autem solius est Dei*; pues lo que con tanta razon á solo el poder de Dios se reserva, aclama el agradecido pueblo, en favor del gloriosissimo Pontifice san Clemente, diciendo, que á nadie dañò, y á todos aprovechò; en efeto, no bastò su inocencia, para que la tiranía de Trajano no lo embiasse desterrado á la Isla de Chersona, y fue permisión de Dios, para que aprovechase tambien allí á una muchedumbre de afligidos Christianos, que estavan herrados en sus rostros, condenados á cortar marmoles para edificios publicos, tristes en su afrenta y trabajo: pero alegres quando recibieron el consuelo que Dios les embiava cò el Pontifice santo, dioles cò sus oraciones agua, còfortolos cò su dotrina, cruzaron las manos para rebir el Baptismo los gètiles, fue tá general y conocido el provecho del Christianismo, q̄ embiò Trajano què passasse á cuchillo, todos los del Christiano nòbre; el juez q̄ vino tuvo misericordia de la muchedùbre, còrentándose con descabeçarlos á todos, quitando la vida á su gloriosissima cabeça, y atandole un ancora al cuello, lo lançò en medio del mar, para que no fuessen veneradas sus reliquias. Dos singulares dicipulos suyos (entre toda la muchedumbre) fueron los que con mas fervor pidieron á Dios les mostrasse el cuerpo de su maestro, á cuyas oraciones correspondio el Señor de tal manera, que la mar huyò de la orilla, deteniéndose, y encogiéndose por espacio, casi de tres millas, hasta que se descubrió un templo de marmol, donde en una caxa de lo mismo, estava depositado el santo cuerpo, que los Angeles avian hecho el oficio de la sepultura, como en otro tiempo usaron con santa Catalina, llevandola al monte de Sina, y sepultádola allí. Este milagro de retirarse la mar, no fue por sola una vez (como el mar Bermejo, y el Iordan, para dar passo á los hijos de Israel) sino q̄ durò



durò por muchos años, segun lo afirma S. Efren, que fue Arçobispo de aquella Isla, y martyr glorioso, en un sermón que prediçò de nuestro santo, ponderando sus milagros, en particular aquel del niño que se quedò en el templo, y despues cubriendolo la mar, estubo un año debaxo de las olas, vivo, y amparado del santo, y afirma, que hasta su tiempo se hazia el milagro, retirandose la mar todos los años, la vispera del dia de su fiesta, dando passo seguro a los que entravan a visitalle, por ocho continuos dias, y acabada la octava, bolvia a ocupar sus ordinarias riberas. No è podido descubrir en que tiempo vivio este glorioso martyr san Efren: pero è hallado en Martino Polono, escribiendo la vida del Papa Nicolao Primero, q̄ fue electo, año de 858. y murió año de 869. que san Cirilo Apostol de Esclavonia, que convirtió casi toda aquella Provincia, estando seco el mar, truxo el cuerpo de san Clemente a Roma, y lo puso en una Iglesia de su nombre, y es buena cõjetura, que hasta aquel tiempo durava el milagro, pues estando tres millas dentro en la mar, se pudo sacar su cuerpo de suerte, que el milagro durò por lo menos, casi ochocientos años: maravilla por cierto de las que haze Dios por sus muy particulares amigos. Lo que resta para nuestro provecho, es imitar a los que hallò el santo desterrados en la Isla, que le salieron a recebir dando voces, diciendo: *Ora pro nobis sancte Pontifex, ut digni efficiamur promissionibus Christi*. Nosotros glorioso Põtifex, que os tenemos por patrono, y amparo, seamos favorecidos de manera, q̄ por vuestro merecimiento nos dè Dios su gracia, con que alcancemos su gloria: *Quam mihi, &c.*

Martino Polono.

FIN.

